

rá al resto de bienes de valor patrimonial que no alcancen las anteriores categorías. Además, como otras novedades, elabora el

Esta Ley contempla tres categorías diferentes para una mejor organización del patrimonio

Catálogo Patrimonial de la región e incluye el patrimonio inmaterial y las expresiones orales.

Esta Ley dota de mayor capacidad de inspección y sanción, lo que incluye nuevos tipos de infracciones y sanciones que pueden llegar hasta el millón de euros. El texto dispone también la obligatoriedad de reparar el daño causado o, en su defecto, la compensación del mismo.

Características de un BIC

Un BIC es siempre de dominio público. Esto no quiere decir que no pueda ser propiedad de un ente privado, pero la Administración protegerá su valor artístico, histórico o espiritual. Así, el propietario necesitará autorización de la misma para cualquier modificación. Igualmente, estará obligado a facilitar inspecciones, visitas públicas e investigaciones – por lo menos cuatro días al mes–.

No obstante, por ello tendrá privilegios fiscales. El dueño de un BIC puede recibir ayudas económicas para su mantenimiento, restauración o cualquier otra cuestión que pueda necesitar.

Por otro lado son inseparables de su entorno e inexportables, incluyendo los bienes muebles (pinturas, joyas), siendo ilegal sacarlos del país. En el caso de los inmuebles, es obligatorio redactar un plan especial o protegerlos con cualquier otra figura.

220 en Guadalajara

Bienes de Interés Cultural, y muchos, hay en Guadalajara. Un total de 220 lugares cuenta con esta catalogación por su riqueza patrimonial e histórica. Se pueden descubrir tanto en la capital como en las localidades más pequeñas, encontrando en todas las comarcas de la provincia. Palacios, castillos, iglesias, monasterios, construcciones civiles, obras de arte...; no importa qué sea, lo que importa es su valor cultural.

La capital es el mejor ejemplo. En ella hay un total de 16 BIC repartidos por sus calles. Destaca su emblema, el Palacio del Infantado, cuyo entorno ha sido recientemente reconocido también con esta denominación. Como mejor muestra del Renacimiento civil español, es visitado cada año por miles de personas. Lo mismo ocurre con iglesias como la de San Nicolás el Real, la de San Ginés o la de la Piedad, sin olvidar la capilla de Luis de Lucena el Liceo Caracense o los torreones del Alamín y de Alvar Fáñez. Joyas de nuestro legado que ahora estarán mejor protegidas.

Y siguiendo por la Alcarria, otro palacio destaca irremedia-

Los propietarios de los BIC tienen muchas obligaciones, pero también privilegios

blemente, el Ducal de Pastrana. Una villa que es considerada BIC en todo su Conjunto Histórico nunca deja indiferente al visitante. Muy cerca de allí, Zorita de los Canes conjuga a la perfección dos épocas con su castillo y la antigua ciudad visigoda de Recópolis, un pueblo muy pequeño, pero referente para el turismo de la zona. Torija, Brihuega, Pioz y su castillo o Lupiana con su monas-



La catedral de Sigüenza es uno de los diferentes BIC con los que cuenta la Ciudad del Doncel.

terio también cuentan con visitas obligadas.

La Campiña es reconocida por la austeridad de sus construcciones. Sin embargo, también se pueden encontrar BIC de gran valor. La iglesia de Santa María de la Varga en Uceda impresiona al turista, más todavía cuando descubre la leyenda que atesora. Lo mismo ocurre con el ábside mudéjar de la iglesia de la Asunción en Cubillo de Uceda, una muestra más de todo lo que tenemos que ofrecer en la provincia de Guadalajara.

Palabras mayores es hablar de la zona de la Sierra Norte, principalmente porque en esta comarca se encuentra la bella Sigüenza. Segunda ciudad más visitada de toda la región –tras Toledo–, uno no sabe por dónde empezar cuando llega allí. La catedral, el castillo..., cualquier rincón deja con la boca abierta. Por no hablar de pedanías como Palazuelos, Bujarrabal o Imón y sus salinas. Pero eso no es todo. Las murallas de Atienza –que se encuentran recibiendo los cuidados que merecen–, compiten en monumen-

talidad con lugares como el castillo de Jadraque, el monasterio de Bonaval o el Palacio de Cogolludo.

¿Y qué decir de la Comarca Molinesa? Tierra de castillos, tiene en su capital el máximo de sus exponentes como Conjunto Histórico. Embid, Orea, Alustante, Luzón o Castilnuevo forman parte de un largo etcétera de localidades que conservan parte de sus antiguas edificaciones de defensa. Muestras de lo mucho de lo que disfrutar en la Molina ancestral.



Molina de Aragón bien puede presumir de su castillo y todo su Conjunto Histórico.